

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Mercurio

Fecha: domingo 4 de enero de 2015

Página: 2 B

Año: 90

Nro.34.229

Descriptor: Tejidos, cerámicas, hilos, plumones...reviven a marionetas, helicópteros, gusanos, cachorros y más personajes

El arte para niños tiene diferentes colores



María del Carmen Tapia junto a su inseparable máquina de coser, da vida a marionetas de diversos personajes.

Tejidos, cerámicas, hilos, plumones...reviven a marionetas, helicópteros, gusanos, cachorros y más personajes.

La mirada en el piso, encorvado, inmóvil...así se ve Lucas, hasta que alguna persona lo eleva desde arriba a través de hilos que unen las diferentes partes de su cuerpo.

Lucas es una marioneta vestida de payaso y que fue fabricada por las manos de la artesana cuencana María del Carmen Tapia.

Esta figurilla, según algunos artesanos, es uno de los títeres más complejos de construir, pues requiere equilibrio y una óptima distribución de los pesos, para lograr esos múltiples y acompasados movimientos.

Para María del Carmen fue un reto elaborar su primer títere, que lo hizo hace 30 años, hoy los hace casi con los ojos cerrados, pues sólo la práctica constante la especializó. Cada “personajillo” tiene un color diferente y una apariencia singular, utiliza su imaginación para los diferentes modelos que plasma, también los ejecuta según fotos que le traen sus clientes.

El costo varía, según las características del personaje, pueden tener un valor desde nueve dólares o más, mucho tiene que ver el material que emplea: felpa, plumón, bolas de espuma flex, lana, etc.

Desde hace 15 años ella se ubicó con su taller al interior del local denominado Centro Artesanal Municipal (CEMUART), en la calle General Torres.

Ingenio

En la misma línea de juguetes para niños, ella elabora graciosas muñecas de trapo con rostros bien delineados; también hace adornos infantiles para habitaciones, adheridos a puertas y ventanas; cuadros con variados motivos; rosas con rostros femeninos para recoger cortinas o flores a manera de lazos para niñas; perros; gallinas multicolores en trapo y más.

Me gusta el arte para niños, porque son objetos inofensivos y son muy apetecidos no sólo porque son de fácil uso, sino porque evocan épocas tradicionales, en las cuales lo aparentemente más sencillo era lo más grande para los hijos, expresa esta mujer de finas manos.

Por ahora sigue vendiendo sólo a través de su puesto, en donde la acompaña una máquina de coser, ni siquiera se atreve a exportar; en alguna ocasión una cadena de comercio a nivel nacional le hizo un gran pedido, “pero se necesitan una serie de trámites, entonces a veces por eso es un poco difícil”, confiesa.

Alcancías

Otra artesana que también ve en los niños potenciales clientes es Yolanda Idrovo, quien trabaja 12 años pintando cerámicas. Utiliza cerámica decorativa y rústica. Considera que las alcancías de antaño no se han perdido, aunque existen padres de familia que actualmente prefieren abrirla una cuenta de ahorros o una póliza a sus hijos desde tierna edad, todavía existen progenitores que ven en las alcancías de arcilla o barro una forma idónea para el ahorro diario.

Por eso ella trabaja con artesanos que le preparan el molde de helicópteros, carros, gusanitos y otras figuras, y Yolanda se encarga de decorarles y pintarles, para lo cual emplea las pinturas más caras, porque cree que son objetos utilitarios que deben durar mucho tiempo y en buenas condiciones.

Los precios que le pone a cada objeto también son variados, son de acuerdo al tiempo que le toma pintar cada uno, y que bordea una hora aproximadamente sobre todo cuando se trata de payasos, que requieren una gama de tonos y el acabado debe ser perfecto, comenta.

Sus precios son desde 7, 50 dólares. Declara que, sus piezas son bastante apetecidas no sólo por niños, sino por adultos que son coleccionistas, ya que ella decora y pinta variedades.

Tejido

Para la artesana, nacida en Gualaceo y radicada en Cuenca, Alba Maurat, es importante que el arte también se destine para los niños, no sólo como forma decorativa de sus habitaciones, sino para el juego y la recreación con artículos seguros, y fundamentalmente, que no se pierda esa magia del juego de nuestros antepasados.

Efectivamente, según el sitio web EcuRed, el juego es una actividad amena de recreación que sirve de medio para desarrollar capacidades, mediante una participación activa y efectiva de los estudiantes, por lo que, el aprendizaje creativo se transforma en una experiencia feliz.

A criterio de Maurat, quien lleva 35 años como artesana, lo importante es jugar con los colores, diseños, y arriesgarse a elaborar objetos de gran volumen, sin que sean gigantes, pero muy resistentes a niños, es decir, de un material que no se lesione con el uso diario.

En el caso de sus perros o cachorros de hilo, tejidos con croché o palillos, ella les introduce hilos o también los rellena con plumón, según el porte, y sirven incluso para almohada.

Comenta que, lamentablemente, el hilo que es una de sus materias primas fundamentales, ahora está muy caro, antes era más económico. El hilo de lana de borrego, por citar un caso, no lo consigue en Cuenca, viaja a Riobamba para encontrarlo a precio bajo en sus distribuidores conocidos.

Este hilo, sólo la libra cuesta cinco dólares; aparte ella paga diez dólares la traída de la paca, el pasaje, la alimentación y lo peor es que existe gente que no valora todo el proceso que está detrás y se incomoda de pagar lo que vale el producto final, relata.

Afortunadamente, dice, la tendencia por el uso de juguetes tejidos va creciendo, y no sólo es admirado por turistas, sino por cuencanos. Es otro de los motivos para que en su local hayan tomado la decisión de elaborar más artículos infantiles, como las caras redondas de muñecas con trenzas gigantes, que sirven para colocar lazos de niñas, diademas, manillas y similares.

Y también durante estos años incursionó en las chompas infantiles, cada una a 23 dólares aproximadamente.

Esta mujer no trabaja sola, lo hace a través de una organización en un local de la calle General Torres, con ocho artesanas más, cada una elabora cosas diferentes, según pedidos.

Texto: Ana Calle Riera

Fotos: Franco Salinas Vera